

AA *Noticias* de la Asunción



- JUBILEO DE LOS JÓVENES EN FLORENCIA Y ROMA
- LOS COLEGIOS DE BÉLGICA
- LA HUMILDAD DEL P. D'ALZON

Agenda

Consejo general plenario

n° 5 : del 1 al 10 de diciembre (Roma).

Consejo general ordinario

n° 17 : del 3 al 7 de noviembre.

n° 18 : el 11 y el 12 de diciembre.

n° 19 : del 23 al 27 de febrero de 2026.

Sesión de los Secretarios provinciales :

Del 20 al 24 de octubre.

P. Ngoa

- **Del 29 de septiembre al 20 de octubre :** Kinshasa (visita canónica).
- **El 13 de noviembre :** Con los Superiores generales de la Asunción (Paris).
- **Del 26 al 28 noviembre :** Unión de los Superiores generales.
- **Del 25 diciembre al 31 de enero :** Filipinas y Corea (visita canónica).

P. Benoît

- **Del 1 al 6 de octubre :** Jubileo de Elche (España).

P. João

- **Del 8 al 12 de octubre :** Jubileo de la Vida consagrada.
- **Del 23 al 25 de enero :** JPIC inter-Asunción (París).

P. Thierry

- **Del 6 al 30 de octubre :** Madagascar.
- **El 29 de diciembre al 20 de febrero :** Kivu.

P. Étienne

- Del 29 de septiembre al 20 de octubre : Kinshasa (visita canónica).

En portada

El lunes 1 de septiembre, los religiosos de la Orden de San Agustín (OSA) inauguraron su 188º Capítulo General con una eucaristía celebrada en la basílica del mismo nombre, en Roma. El papa León XIV, que fue su Prior general de 2001 a 2013, presidió esta celebración, a la que también fueron invitados los superiores generales de los institutos agregados a la OSA... ¡entre ellos los agustinos de la Asunción ! Así pues, el P. Ngoa Ya Tshihemba ha tenido el honor y la alegría de ser presentado al nuevo obispo de Roma, éste manifiestamente feliz de conocerlo (foto Osservatore Romano).

El P. Fabien Lejeusne nombrado obispo de Namur



(foto Lucie Morel - La Croix)

Kinshasa, 6 de octubre de 2025.

A la familia de la Asunción

Queridos hermanos y hermanas:

Este lunes 6 de octubre, el papa León XIV ha nombrado al P. Fabien Lejeusne, hasta ahora superior de nuestra provincia de Europa, obispo de Namur (Bélgica). Se trata de una noticia de gran importancia, no solo para nuestro hermano Fabien y para la diócesis que se le ha confiado, sino también para toda nuestra familia religiosa.

Apenas dos años después del nombramiento del P. Benoît Gschwind para la sede de Pamiers (Francia), es de nuevo un asuncionista europeo de primer orden el que es llamado al episcopado. Como ustedes sin duda, recibo esta noticia con gran alegría, dando gracias a Dios por la confianza que tal elección manifiesta por parte de la Iglesia hacia uno de nuestros hermanos y, a través de él, hacia toda nuestra Congregación. Y con ustedes, rezo por el P. Fabien al inicio de su nuevo ministerio, para que la gracia de Dios nunca le falte.

Nacido en 1973 en Bélgica, Fabien fue bautizado a los 18 años y siete años más tarde pronunció sus primeros votos. Ordenado sacerdote en 2003, ha dedicado gran parte de su ministerio a la pastoral juvenil (capellanía escolar y escultismo). De 2012 a 2017 fue director de la Peregrinación Nacional de Lourdes, antes de convertirse en Vicario Provincial de Europa. Era Provincial desde el 15 de julio de 2023.

El P. Iulian Dancă, Vicario Provincial, animará la Provincia de Europa hasta el nombramiento de un nuevo Provincial.

Desde el Vicariato de Kinshasa, donde actualmente estoy realizando la visita canónica, les aseguro, queridos hermanos y hermanas, mi fiel devoción.

P. NGOA Ya Tshihemba
Superior General

Los herederos espirituales de un hombre incomparable

¿D os editoriales consecutivos sobre el mismo tema? Vale la pena. Hay que aprovechar el momento. Mi primer encuentro con el papa León en la basílica de San Agustín de Roma, donde reposan los restos de santa Mónica, es más que inolvidable. Es justo enfrente de esta basílica (a solo 25 metros) donde nuestro fundador, el P. Manuel d'Alzon, fue ordenado sacerdote el 26 de diciembre de 1834 en el oratorio privado del cardenal Odescalchi.



P. Ngoa Ya Tshihemba
Superior General de los
Agustinos de la Asunción

De hecho, pasé tres días casi consecutivos en ese lugar: el 27 de agosto, para la fiesta de Santa Mónica, el 28 de agosto para la fiesta de San Agustín y el 1 de septiembre para la misa de apertura del capítulo general de la Orden de San Agustín. La invitación del Prior General de la Orden no se limitó a la celebración eucarística. El 1 de septiembre también me invitaron a compartir la comida con el Santo Padre León. ¡Qué gracia! Al

final de la misa, antes de la comida, tuvo lugar el "bacciamano" (literalmente, en italiano: el besamanos; de hecho, la posibilidad de estrechar la mano del Papa). La foto de portada de este número muestra claramente que fue un momento agradable, muy agradable, por cierto. El Prior General de la Orden me presentó al Papa diciendo: «Es el superior general de nuestros hermanos asuncionistas». La alegría de una fraternidad auténtica se expresó a través de las sonrisas compartidas. Un encuentro muy simbólico.

El lugar, las circunstancias y las personas que me rodeaban hicieron que recordara con alegría las palabras de San Juan Pablo II a los participantes en el Simposio de la Familia Agustina que mencioné en mi anterior editorial (AA Info n.º 9). Sí, debemos estar orgullosos: somos los herederos espirituales de un hombre incomparable. La mejor manera de honrar la memoria de este hombre incomparable es «hacer todo con humildad». Así lo sugería, a sus hermanos que comenzaban un capítulo general. En su homilía les decía: «Escucha, humildad y unidad, estos son tres consejos que espero útiles, que la liturgia os ofrece para los próximos días».

El deseo de unidad está en cada uno de nosotros. Debemos seguir esforzándonos por alcanzarla. Por eso el papa León exhortó a los capitulares: *«Que la unidad sea un elemento indispensable de vuestros esfuerzos, pero no solo eso: que sea también el criterio para evaluar vuestra acción y vuestra colaboración, porque lo que une viene de Él, pero lo que divide no puede venir de Él»*¹.

Mis queridos hermanos, el papa León había hablado muy bien sobre la escucha, la humildad y la unidad en su homilía. Tenía ganas de verlo poner en práctica esas recomendaciones, aunque solo fuera por unos minutos. La oportunidad se presentó durante la comida. Entonces comprendí por qué nos habían prohibido sacar fotos durante ese momento, ya que León XIV se había revelado tal y como es: humilde. Se había quitado «su manto» de papa para ser él mismo entre los suyos. ¡Qué alegría vivir con personas tan auténticas!

Al comienzo de este curso comunitario, muchos de entre vosotros han celebrado ya sus capítulos locales. Espero que todo haya sido vivido en un espíritu de escucha mutua, con humildad y con un único objetivo: la búsqueda de la unidad. Si aún no lo habéis hecho, éste es el criterio que debéis fijaros cuando llegue el momento. No es solo el Papa quien nos lo pide: es agustiniano y evangélico.

Ánimo a todos para este nuevo curso comunitario. Ha habido cambios en las comunidades, hermanos que han recibido nuevas responsabilidades y, sin duda, habrá nuevos proyectos en la vida comunitaria y en los diferentes apostolados. En su ángelus del domingo 24 de agosto de 2025, el Papa dijo: «Dios no aprecia los sacrificios y las oraciones si no nos llevan a vivir el amor hacia nuestros hermanos y a practicar la justicia». El mejor camino que nos puede llevar a ello es la escucha mutua, con humildad y buscando la unidad. Que nuestras comunidades sean los primeros lugares donde se experimente esta verdad. ■

1) Homilía del Santo Padre León XIV, Basílica de San Agustín en el Campo de Marte (Roma), lunes 1 de septiembre de 2025, durante la misa de apertura del 188º capítulo general de la Orden de San Agustín.

Llamadas, nombramientos, acreditaciones....

El Padre Ngoa Ya Tshihemba, Superior General, con el consentimiento de su Consejo, ha llamado

■ A LA PROFESIÓN PERPETUA

Joseph BUI VAN Tien
(Europa) (09/09/2025)

Antoine DAU DINH Thang
(Europa) (09/09/2025)

Dominique LUONG THANH Cong
(Europa) (09/09/2025)

Pierre MAI CONG Anh
(Europa) (09/09/2025)

François-Xavier NGUYEN DINH Dung
(Europa) (10/09/2025)

Joseph NGUYEN DUC Huy
(Europa) (10/09/2025)

Pierre NGUYEN NGOC An
(Europa) (10/09/2025)

Antoine NGUYEN VAN Phuc
(Europa) (10/09/2025)

Joseph NGUYEN VAN Tien
(Europa) (10/09/2025)

Patrick RAKOTONIRINA
(Europa) (10/09/2025)

Aloysious MUSOKE
(América del Norte) (10/09/2025)

■ A LA ORDENACIÓN DIACONAL

Pascal GABIAM
(Europa) (11/09/2025)

Paul HOANG KIM Khoa
(Europa) (11/09/2025)

Pierre TRAN VAN Thanh
(Europa) (11/09/2025)

Pierre VU TIEN Dat
(Europa) (11/09/2025)

■ A LA ORDENACIÓN PRESBYTERAL

Yan PIRES DA SILVA
(Brasil) (12/06/2025)

Dênis Geraldo MARTINS RAMALHO
(Brasil) (12/06/2025)

François-Xavier CAO MINH Toan
(Europa) (09/09/2025)

Jean-Baptiste NGUYEN VAN The
(Europa) (10/09/2025)

Maurice Billy HONZOUNNON
(Europa) (11/09/2025)

PRÓROGA DE VOTOS TEMPORALES

El P. Ngoa Ya Tshihemba, Superior General, con el consentimiento de su Consejo General Ordinario, ha concedido una prórroga de los votos temporales, por un año, a los Hermanos:

- **Patrick RAKOTONIRINA**, de la Provincia de Europa ;
- **Pierre MAI CONG Ang**, de la Provincia de Europa ;
- **Antoine NGUYEN VAN Phuc**, de la Provincia de Europa.

UN NUEVO AÑO EN «DUE PINI»

La Casa Generalicia, como ya se ha indicado anteriormente en *AA Info*, está pasando por varios cambios en este comienzo del otoño de 2025. Además de la mudanza definitiva de las Oblatas de la Asunción, sustituidas en la ocupación de su casa —pero no en sus servicios— por el noviciado internacional de las Ursulinas, el efectivo asuncionista:

- ha perdido a dos religiosos: el Hno. Gilles Allard, canadiense destinado a Albertville (Francia) tras casi 20 años en Due Pini, y el P. Dominique Nguyen Van Tho, que ha regresado a Vietnam;
- se había reforzado ya a lo largo del año con los PP. Julien Razanajatovo (Madagascar) y Freddy Lukala Buru (África), que vinieron para realizar estudios especializados;
- debería acoger a otros dos religiosos más a principios de 2026, uno para realizar estudios y otro para el servicio de la congregación y de la casa.

Así, la comunidad cuenta con 13 religiosos al comienzo de este año académico, y pasará a 15 en febrero. La foto adjunta la muestra durante su Capítulo local. De izquierda a derecha:

(1.^a fila) Hno. Paul Trinh Ngoc Lâm (Vietnam), P. Freddy Lukala Buru (África) (RD Congo), P. Julien Razanajatovo (Madagascar), P. Ignace Akoule Aïssah (Togo), P. Zéphyrin Kasereka Mumbere (RD Congo) y P. Alex Castro (Filipinas-EE. UU.).

(2.^a fila) P. Celeste Pianezze (Italia – invitado), P. Vincent Leclercq (Francia), P. Thierry Kambale Kahongya (República Democrática del Congo), TRP Ngoa Ya Tshihemba (República Democrática del Congo), P. Etienne Ratalata Rafanambinantsoa (Madagascar), P. João Gomes da Silva (Brasil), P. Michel Kubler (Francia) y P. Benoît Bigard (Francia).



Los jóvenes en peregrinación de esperanza con la Asunción

El Jubileo de los jóvenes, organizado en Roma durante el verano de 2025, fue para la familia de la Asunción un momento de gracia y comunión inolvidable.



El papa León XIV en la gran celebración de Tor Vergata, el 3 de agosto.

Durante varios días, cientos de jóvenes, acompañados por religiosos y religiosas de la Asunción, vivieron el pasado mes de agosto una experiencia espiritual única de fe, fraternidad y misión.

Daniel, un joven de El Paso (Texas, EE. UU.), nos comparte su testimonio:

«Mi experiencia en Roma fue especialmente impactante. He vivido algunas de las expresiones más completas de la fe cristiana. Todo, desde las suntuosas iglesias hasta los momentos de tranquila oración,

incluso los frenéticos paseos por la ciudad, estaba profundamente impregnado de Jesucristo».

Este evento, escrito en la línea del año jubilar convocado por el papa Francisco y continuado por León XIV, tenía como tema: «Arraigados en Cristo, portadores de esperanza». Reunió un mosaico de culturas procedentes de todos los rincones del mundo: Francia, Bélgica, Reino Unido, Lituania, Filipinas, Japón, México, Estados Unidos y muchos otros países. Una verdadera fraternidad universal, en el espíritu mismo del Evangelio. ►

En Florencia, una etapa de belleza y oración

Antes de llegar a Roma, los jóvenes fueron acogidos en Florencia por los hermanos asuncionistas de la parroquia de San Donato y de la comunidad de Borgo Pinti, así como por las Oblatas de la Asunción de esa misma calle. La estancia comenzó con una inmersión en la riqueza espiritual y cultural de la ciudad toscana.

Las eucaristías celebradas en el duomo (la catedral) y en la iglesia de Santa Croce marcaron profundamente a los participantes. Cada mañana, un «hilo conductor» guiaba la jornada, y cada noche un momento fraternal permitía compartir alegrías, descubrimientos y preguntas. La adoración vivida en el jardín de la comunidad florentina permanecerá grabada en la memoria durante mucho tiempo.

Caroline, una joven parisina, lo recuerda así: *«Poder conversar, ver o incluso crear lazos de amistad con religiosos y religiosas me permitió comprender mejor muchas cosas, obtener respuestas a numerosas preguntas y elevar mi fe más allá de lo que jamás me hubiera imaginado».*

Roma, cita de la Iglesia universal

Al llegar a Roma, los jóvenes comprendieron rápidamente que la peregrinación estaba adquiriendo una nueva dimensión. Los retos logísticos, a veces complejos, se convirtieron en ocasiones de fraternidad y acogida mutua.

Élodie, de Montpellier, olvidó rápidamente los grandes obstáculos logísticos del principio:

«No nos detuvieron, al contrario: pasamos una noche excep-



Los jóvenes peregrinos de la Asunción recibidos en Florencia.

cional descubriéndonos unos a otros, creando lazos en la prueba. Siempre mantuvimos la sonrisa, porque Dios es grande y nos tenía reservado algo aún más extraordinario para el futuro. La prueba: al día siguiente, la casa madre de la Asunción nos acogió en el centro de Roma. No hay palabras suficientes para expresarles lo agradecidos que estamos».

El descubrimiento de las principales basílicas —San Juan de Letrán, Santa María la Mayor, San Pablo Extramuros y, por supuesto, San Pedro— alimentó la fe de los peregrinos. Cada lugar visitado les recordaba que la Iglesia es una casa universal, abierta para todos.

Momentos destacados de fe y comunión

Entre los momentos más destacados, los jóvenes recordaron:

- La **misas de apertura**, honrada por la visita inesperada del papa León XIV, que saludó a los peregrinos con estas palabras: *«Os veo*

aquí, venidos de tantas naciones, portadores de lenguas, culturas e historias diferentes. Y, sin embargo, sois un solo pueblo, porque pertenecéis a Cristo. No lo olvidéis nunca: vuestras diferencias no son muros, sino puentes».

- La **velada vocacional**, animada por el Padre General de la Asunción, quien dio testimonio de la alegría de la vida religiosa y de la llamada de Cristo al servicio. Fue un momento fraternal con el P. Ngoa, que animó a los jóvenes a encontrar la belleza y la alegría de su vocación. A continuación, tuvo lugar una celebración eucarística en el jardín de los hermanos de la Asunción, seguida de una velada con baile, canciones y aperitivos.

- La **jornada de la misericordia**, marcada por una enseñanza del cardenal Luis Antonio Tagle y por una solemne eucaristía celebrada en San Pío V, parroquia de la casa generalicia, seguida de un momento de convivencia fraternal. El cardenal filipino, pro prefecto del Dicasterio para la Evangelización, nos ofreció un



Encuentro con el Superior General y la comunidad de Due Pini en Roma.

momento privilegiado para reflexionar en profundidad sobre la misericordia de Dios, con referencias bíblicas y anotaciones personales, que encantaron aún más a los jóvenes.

En Tor Vergata, una vigilia de fuego y esperanza

El punto culminante del Jubileo fue sin duda la vigilia de oración en Tor Vergata, en las afueras de Roma, seguida al día siguiente por la gran misa de clausura. Cerca de un millón de jóvenes se reunieron, unidos por la misma esperanza.

Kylian, un joven francés, da testimonio: «La vigilia de adoración me conmovió de manera especial, ya que me dio la oportunidad de rezar y reflexionar de otra manera. La noche que pasé en Tor Vergata, justo antes de la misa del Papa, fue un momento increíble. Compartir esa espera con tantos jóvenes en un ambiente tan fraternal y alegre es algo que no olvidaré».

El papa León XIV, en una vibrante homilía, lanzó un claro llamamiento: «*Para ser libres, debemos partir de una base estable, de la roca que sostiene nuestros pasos. Esa roca es un amor que nos precede, nos sorprende y nos supera infinitamente: el amor de Dios. Vivir sin fe, sin un legado que defender, sin luchar por la Verdad, no es vivir, es simplemente ganarse la vida. Queridos jóvenes, no seáis espectadores de la historia, sino protagonistas de la fraternidad, la justicia y la paz*». Estas palabras resonaron como un verdadero envío en misión.

Pierre, un participante de Nîmes, resume la experiencia:

«Solo hay una palabra para describir este Jubileo: ¡Alegría! Recuerdo todos los intercambios que tuvimos con gente de todo el mundo, desde nuestra llegada a Florencia. Las risas compartidas, las oraciones unos por otros (que aún continúan), los encuentros con jóvenes del otro lado del mundo, pero también muy cerca de casa».

Una peregrinación que abre caminos

El Jubileo de los jóvenes con la familia de la Asunción fue mucho más que una simple reunión. Fue una peregrinación de fe y esperanza, una verdadera escuela de fraternidad y una experiencia viva de la Iglesia universal.

Como recordó el papa León XIV: «*Jesús es nuestra esperanza. Aventuraos con él a lo largo de vuestra vida y dejad que él os ilumine. No temáis soñar en grande: Dios sueña con vosotros*». De vuelta a sus países, estos jóvenes guardan en su corazón la convicción de haber sido llamados a ser, en sus comunidades y sociedades, testigos gozosos de la esperanza cristiana.

Fr. Romel BAUTISTA
(París – François 1er)

**Coordinador del jubileo asuncionista
de los jóvenes**

Los colegios, una gran historia belga

Cuatro centros escolares muy dinámicos, tanto en la Bélgica francófona como en la neerlandófono, ilustran la alta tradición educativa de la Asunción.

En Valonia

Hablar de la educación asuncionista en la Bélgica francófona es hablar de varias transiciones.

La primera es la historia de un refugio. Debido a las leyes anticlericales del gobierno de Combes a finales del siglo XIX, gran parte de los institutos religiosos fueron expulsados de Francia. Muchos encontraron refugio en Bélgica. En 1900, los asuncionistas se establecieron en Bélgica, primero en Taintignies y luego, en octubre, en Bure. Finalmente, en 1902, el P. Eustache Prévost recorrió la región de Charleroi en busca de un lugar donde establecer una comunidad. En junio de 1903, adquirió Sart-les-Moines, donde se estableció una comunidad el 3 de octubre.

Tanto en Bure como en Sart-les-Moines, se trataba de un alumnato, con el objetivo de formar a jóvenes y despertar vocaciones. A partir de 1903, surgieron tres vocaciones en Sart-les-Moine. En 50 años, este priorato proporcionó más de 300 sacerdotes al clero diocesano o a diversas congregaciones, ya que los asuncionistas no concebían los alumnados como centros de preparación sacerdotal para uso exclusivamente interno. Bure contribuyó a esto más modestamente, formando también un cierto número de vocaciones.

A partir de entonces, la educación se vuelve más compleja,



pero la voluntad es conservar el alumnado de Sart-les-Moines, que funcionará durante medio siglo. Hacia 1953, las expropiaciones parciales, debidas a la ampliación del canal Charleroi-Bruselas, y la proximidad de una fábrica en plena expansión, obligaron a los asuncionistas a trasladarse a Gosselies, donde, 50 años más tarde, la familia Drion du Chapois les acogería de nuevo.

Segunda transición: en 1960, la Curia Generalicia señala que «*el reclutamiento diocesano está organizado de tal manera que nos vemos expuestos a encontrar solo vocaciones de segunda categoría*»¹

Roma no aborda directamente la cuestión de la educación, pero subraya la crisis entre los jóvenes y, por extensión, el reclutamiento. El modelo de los alumnados se queda obsoleto, ya que en la posguerra las leyes escolares evolucionan y no favorecen este tipo de educación.

Bure, en 1966, con el P. Richard Maas, que se convirtió en director en 1964, se orienta hacia la apertura al mundo. Al año siguiente, se convierte en el Colegio d'Alzon, simbolizando así su transformación de un centro para vocaciones religiosas en un lugar que acoge a todos los jóvenes. En Gosselies, el P. Georges Lafontaine percibió ya en los años 50 el cambio que se estaba produciendo en la sociedad. En 1955 transformó el alumnado en colegio, lo que requirió

1) Curia general de los Asuncionistas, sesión del 3 al 5 de junio de 1960, Roma, ACR, IR n.º 15, p. 2.



Los colegios francófonos de Bure (arriba) y Gosselies.

mucho trabajo y esfuerzo. En una década, de 1955 a 1966, el modelo de alumnado desapareció. Le dio paso un nuevo modelo: los colegios.

En adelante, la educación se hace más compleja, pero la voluntad sigue siendo el conservar los valores educativos de la Asunción: espíritu de familia, seriedad en los estudios, apertura popular y exigencia. Un punto seguirá siendo complicado: cómo “estar con”. En el modelo alumnista, los padres y los alumnos vivían juntos, rezaban juntos, casi como una comunidad monástica. En la lógica del colegio, ya no se trata de vivir juntos, sino de prestar un servicio: una educación según la ley. En la crisis que atravesará Bélgica, esta cuestión será difícil.

La tercera transición supondrá el fin de la presencia de los asuncionistas. Ofrecer un servicio con las competencias pedagógicas y

los títulos requeridos era una opción que no fue elegida por los capítulos provinciales de la Bélgica francófona. Por lo tanto, los asuncionistas se retirarán de la enseñanza para permanecer en la gestión de los colegios, en particular en el consejo de administración. Lejos de ser anecdótica, esta presencia permite a los religiosos implicados observar la evolución de la juventud y las innovaciones pedagógicas.

Hoy se abre una cuarta transición con la reforma del «tronco común». Se trata, a partir del 1 de septiembre de 2026, de ofrecer a los alumnos una innovación pedagógica: materias comunes y materias prácticas, enseñanza por parejas de profesores, nuevos ritmos escolares, voluntad de impulsar a cada alumno al máximo. No se trata solo de integrar esta reforma, sino, más aún, de integrar estos nuevos retos.

Para vivir mejor esta transición

pedagógica, el colegio de Gosselies se inspirará en Canadá con la «pedagogía explícita»: formar a los alumnos dándoles una cultura y un comportamiento comunes: comportarse en clase, hacer preguntas, comer de forma limpia y saludable, convivir y estar con los demás... Sin emplear grandes palabras, los retos son antropológicos.

Ante estos retos, los valores y las marcas asuncionistas son una oportunidad. Más que nunca, están presentes y se reflejan en los proyectos y los contratos de objetivos de los establecimientos. Más que una distinción para las escuelas, el espíritu de familia, la seriedad en el estudio, el carácter popular y la exigencia para todos permiten a la vez estar anclados en una tradición, integrar la reforma del tronco común y responder a los retos de los nuevos comportamientos.

A través de estas cuatro transiciones, se observa una permanencia: los valores educativos asuncionistas. Y surge una pregunta: ¿cómo estar presente y «estar con»? Un reto que hay que arraigar en una tradición educativa estando a la vanguardia de la pedagogía del siglo XXI, con una esperanza: la dedicación, la competencia y la generosidad de los directores, los profesores y todos los actores de nuestros colegios.

P. Philippe BERRRACHED
(París - François 1er)

Cifras clave:

Bure: 380 alumnos, 51 profesores. Véronique Petit, directora.
Gosselies: 969 alumnos, 100 profesores. Jérôme Tonda, director.

En Flandes:

El 27 de marzo de 2025, los responsables de los cuatro colegios asuncionistas de Bélgica se reunieron en el Colegio Alzon de Bure. Este encuentro, dirigido por Jef de Lombaerde en presencia del P. Vivien Dokoui, asistente provincial, permitió recordar la importancia de la educación en el espíritu de la Asunción. Las direcciones de los colegios expresaron su deseo de que los asuncionistas vinieran a hablar con los alumnos de 5º. Actualmente, el vínculo con la Asunción pasa por el Poder Organizador (PO) de cada escuela, al cual pertenecen, en particular, los PP. Philippe Berrached y Duy Nguyen. Solo la escuela de Zepperen cuenta todavía con dos religiosos que viven "in situ".

- HASP-O-Zepperen: una escuela con historia.

La escuela de Zepperen, hoy llamada HASP-O-Zepperen, existe desde 1901. El padre Émile Gauthier llegó a Saint-Trond con un grupo de alumnos de familias modestas para ayudarlos a descubrir su vocación religiosa. Con la ayuda de bienhechores, como la familia Jadoul van Bernissem, la escuela creció y en 1905 se instaló en Zepperen, en un antiguo monasterio.

La escuela pasó por momentos difíciles. En 1914, los cartujos reclamaron su edificio, pero la Primera Guerra Mundial retrasó el proceso. En 1920, los asuncionistas finalmente compraron el sitio. La escuela evolucionó: nuevas formaciones en la década de 1970, chicos y chicas empezaron a estudiar juntos en 1983 y fusiones con otros centros en 1996 y 2018-2019.

Hoy en día, HASP-O-Zepperen acoge a unos 450 alumnos de entre 12 y 18 años y se mantiene fiel a los valores de la Asunción: disciplina, espíritu de familia y com-



Los colegios neerlandófonos de Zepperen (arriba) y Kapelle-op-den-Bos.

promiso social. En marzo de 2025, un grupo de nueve alumnos y cinco acompañantes emprendió un viaje solidario a Madagascar, en colaboración con el Colegio Monseñor-Michel-Canonne dirigido por los asuncionistas en Ejeda.

- Sint-Theresiacollege: una escuela en plena transformación

El Sint-Theresiacollege (Colegio Santa Teresa) fue fundado en 1929 con el nombre de Instituto Sint-Theresia. En un principio, era un seminario menor dirigido por los Padres Asuncionistas. En 1956 se convirtió en un colegio independiente y en 1976, en una escuela mixta. En 2020, una fusión con el Instituto Sint-Godelieve dio lugar a Kobos, que propone una enseñanza secundaria general.

Hoy en día, Kobos acoge a más de 1150 alumnos y cuenta con más de 130 profesores. La escuela hace hincapié en un aprendi-

zaje dinámico, animando a cada alumno a descubrir sus talentos. Quiere ofrecer un entorno seguro y respetuoso con las creencias y valores de cada uno.

- Una comisión para reforzar la educación asuncionista

Desde 2025, una comisión de educación, nombrada por el Provincial, tiene como misión de desarrollar el espíritu de la Asunción en nuestras cuatro escuelas de Bélgica. Su papel es ayudar a los educadores a transmitir los valores de la congregación y fomentar la colaboración entre los establecimientos. Esta iniciativa intenta reforzar la identidad asuncionista y garantizar la continuidad de su misión educativa.

P. Duy NGUYEN KHUONG (Lovaina)

(basado en artículos publicados en ATLPE n.º 46, abril-junio de 2025)

Reinventar la hospitalidad en la frontera

La comunidad de El Paso, creada para acoger a los migrantes que llegan de México a Estados Unidos, ha tenido que replantearse su misión tras las restricciones impuestas por la administración Trump.

Nuestra misión en El Paso, Texas, comenzó en 2020. La Provincia de América del Norte fundó allí un refugio en la parroquia de San Francisco Javier, porque la dignidad de los migrantes se veía amenazada cuando intentaban llegar a Estados Unidos para comenzar una nueva vida. En los últimos cinco años, nuestro refugio se ha convertido en un “*rifugio*”, un lugar donde encontrar descanso, esperanza y renovación.

Poco después de mi llegada en diciembre de 2024, el P. Peter Precourt, uno de los fundadores, me recordó: «La misión no nos pertenece. Es obra de Dios; nosotros participamos en ella». Este recordatorio me ayudó a afrontar los cambios que pronto se producirían en la frontera, cambios que aún están en curso...

Poco después de la elección de Donald Trump y la toma de posesión de la nueva administración estadounidense, cerramos el refugio de El Paso. Todavía recuerdo la semana que pasé con nuestro último grupo de huéspedes. A pesar de la delicada situación a la que se enfrentaban todos ellos, se mantuvieron alegres, agradecidos por haber tenido la oportunidad de una nueva vida, mientras que muchos de sus seres queridos estaban atrapados en situaciones horribles.

Con el cierre del refugio, comenzamos a buscar nuevas formas de servir a nuestros hermanos y hermanas migrantes. Esta generosidad e iniciativa, nos recordó el P. Peter, formaban parte de nuestro legado: cuando una misión cam-

bia, no esperamos a que se abran nuevas puertas. Las buscamos o las creamos nosotros mismos. Unas semanas después, comenzamos a apoyar a La Casa Del Migrante en Juárez, una ciudad mexicana al otro lado de El Paso. La Casa es el mayor refugio para migrantes de Juárez: en su apogeo, más de 1000 personas llamaron a sus puertas, pero su número oscilaba en torno a 70 cuando comenzamos nuestra colaboración.

Nuestra misión consistía en ayudar al personal a organizar las donaciones y luego contribuir a la mejora de las oficinas y las infraestructuras. Incluso restauramos la capilla original del recinto (que se había convertido en dormitorio) en previsión de las celebraciones del 35º aniversario de La Casa. Pero lo más importante son las relaciones que hemos establecido gracias a este apostolado. Por ejemplo, la hermana Betty Racko, Hijas de la Caridad, nos acompañó a Juárez e inició sus propias «clases» informales para los niños migrantes, con el fin de mantenerlos comprometidos y ayudarles a aprender, incluso en esa difícil situación.

Los últimos meses han traído nuevos cambios a nuestro ministerio en la frontera. La nueva política de México con respecto a los migrantes ha provocado una disminución constante en el número de migrantes en La Casa del Migrante. Esta disminución nos ha obligado a poner fin a nuestra colaboración regular con La Casa a finales de agosto, aunque el P. Peter sigue visitándolos ocasionalmente. Estamos agradecidos por



las muchas formas en que hemos podido colaborar y compartir la vida con el personal y los visitantes de La Casa. Nuestro servicio siempre ha tenido como objetivo ayudar al personal y a los visitantes a encontrar a Dios de nuevas maneras, incluso en el sufrimiento y la adversidad que atraviesan.

Ahora nuestra atención y nuestras oraciones se centran en una nueva hospitalidad hacia los migrantes en la frontera. Están presentes, aunque muchos se esconden. Este discernimiento nos anima, porque no estamos solos en nuestro deseo de servirles: muchas organizaciones, religiosas y laicas, están decididas a responder a esta llamada. Esperamos que juntos podamos mostrar a nuestros hermanos y hermanas migrantes que aún es posible recuperar su dignidad aquí, en Estados Unidos. El Reino de Dios sigue progresando en ellos. Siempre hay esperanza.

Fr. Daniele CAGLIONI
(El Paso, Estados Unidos)

La misión relanzada en Rumanía

La fundación de Iași, en la provincia rumana de Moldavia, abre el apostolado de la Asunción a la pastoral juvenil en este país. El Hno. Antoine Nguyen Trung Nien, miembro de esta nueva comunidad, da testimonio de ello.



La comunidad de Iași acoge al Consejo Provincial de Europa.

Mi descubrimiento de Rumanía se remonta a junio de 2024, con motivo del centenario de la presencia de la Asunción en el país. Nada más llegar a Mărgineni, sentí una atmósfera especial: una comunidad profundamente arraigada, una fe viva transmitida de generación en generación y una fuerte presencia asuncionista, a pesar de las pruebas del tiempo.

Un momento especialmente significativo fue la celebración del centenario. En una pequeña iglesia repleta de feligreses, religiosos y religiosas, dimos gracias por un siglo de presencia asuncionista. A través de los testimonios, percibí hasta qué punto la Asunción había marcado la vida de los habitantes. Sin embargo, se imponía una dolorosa realidad: el cierre inmi-

nente de esta comunidad. La emoción de los feligreses, entristecidos por la pérdida de esta preciosa presencia, me conmovió profundamente. Ese día comprendí que la misión no se resume solo en las acciones que realizamos, sino también en la forma en que encarnamos la presencia de Cristo entre los demás.

Un nuevo comienzo

Después de mis estudios, fui destinado a la comunidad de Iași, la segunda metrópoli de Rumanía y un importante centro universitario. Todo era nuevo para mí: una nueva comunidad, un nuevo idioma, una nueva cultura. Somos cuatro hermanos de diferentes nacionalidades: dos rumanos, un nigeriano y yo, un vietnamita. Este

multiculturalismo es una riqueza, pero también un reto: ¿cómo construir una fraternidad sólida con trayectorias y sensibilidades tan diversas?

Los primeros días estuvieron marcados por una sensación de extrañeza. En la calle, las conversaciones en rumano se me escapaban por completo. En la misa, reconocía las oraciones, pero resonaban de forma diferente en esta lengua aún desconocida para mí. Tuve que aprender a escuchar de otra manera, a empaparme de los gestos, las miradas, los silencios. Poco a poco, empecé a entender palabras, luego frases, hasta poder entablar conversaciones, a veces vacilantes, pero siempre acogidas con benevolencia.

Lo que me llama la atención aquí es el lugar que ocupa la fe en la vida cotidiana. En la parroquia de San-Antonio, es habitual ver a los fieles detenerse espontáneamente ante una estatua para hacer la señal de la cruz o entrar unos instantes en la iglesia para rezar en silencio antes de reanudar su jornada. La devoción a San Antonio es impresionante: todos los martes, la iglesia se llena para rezar en su honor.

Otro aspecto destacable es la hospitalidad de los rumanos. Durante mis visitas, me conmueve su cálida acogida. A pesar de la barrera lingüística, hacen todo lo posible para que me sienta cómoda, compartiendo conmigo una comida tradicional y contándome, con gestos y sonrisas, su historia y su apego a la fe. A través de estos encuentros, descubro una humanidad generosa que me enseña a acoger al otro sin miedo y con el corazón abierto.

Un compromiso concreto

La Asunción siempre ha tenido una fuerte vocación educativa y, aquí, esta misión cobra todo su sentido. Acompañamos a un ho-

gar de estudiantes donde se reúnen cada semana doce jóvenes, católicos y ortodoxos. Estos encuentros son momentos preciosos de intercambio y compartir, en los que cada uno aporta su visión, su experiencia y sus interrogantes. Me permiten comprender mejor el deseo de estos jóvenes de profundizar en su fe y vivirla de manera concreta, al mismo tiempo que afrontan los retos de la vida universitaria. La educación es, en mi opinión, un verdadero camino de fe. Dios actúa a través de los encuentros, como dice Jesús: *«Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos»* (Mt 18, 20).

Nuestra misión con los estudiantes franceses de medicina no se limita a las discusiones espirituales. También estamos presentes para acompañarlos en sus preocupaciones cotidianas. Nos tomamos el tiempo para conversar y reflexionar juntos sobre cómo su fe puede ser una fuente de fortaleza en momentos de incertidumbre. Este acompañamiento me recuerda que la misión no consiste solo en enseñar, sino sobre todo en estar presente: estar ahí, escuchar, caminar junto a los demás.

Una misión que construir cada día

Después de varios meses en Iași, me doy cuenta de lo mucho que me está transformando esta experiencia. Cada día trae consigo sus propios retos y maravillas. Aprendo a vivir mi fe en un contexto nuevo, a escuchar, a adaptarme y a confiar en Dios en lo desconocido.

El Año Santo dedicado a la esperanza cobra aquí un significado especial. Esperar es avanzar sin comprenderlo todo, sin controlarlo todo, pero creyendo profundamente que Dios actúa, incluso

en las pequeñas cosas de la vida cotidiana. En esta misión, aún no sé lo que me depara el futuro. Pero una cosa es segura: el Evangelio todavía tiene mucho que decir a este mundo, y estoy agradecido de poder ser un humilde testigo de ello aquí, en Rumanía.

Fr. Antoine NGUYEN TRUNG Nien
(Iași – Rumanía)

Una ciudad estudiantil

La ciudad de Iași (Jassy o lassy) es la segunda ciudad más poblada del país después de la capital, Bucarest. En 2021, la ciudad contaba con 271 692 habitantes. La metrópoli agrupa 13 municipios y cuenta con más de 400 000 habitantes. Iași es el centro cultural, económico y universitario de la región rumana de Moldavia. Más de 60 000 estudiantes frecuentan las universidades de la ciudad, donde se fundó la Universidad Alexandru Ioan Cuza, una de las más prestigiosas del país. Desde la entrada de Rumanía en la Unión Europea en 2007, la ciudad cuenta con numerosos estudiantes expatriados, especialmente en medicina: unos 2600 jóvenes franceses estudian esta disciplina en Rumanía, que ha creado una rama francófona para ellos.

En Lican, los jóvenes se ponen al servicio de los Ancianos

La Parroquia San Pedro de Lican (Riobamba, Ecuador) abre un camino de esperanza entre generaciones.



Jóvenes al servicio de las personas mayores en la parroquia San Pedro de Lican (Riobamba, Ecuador)

El Papa Francisco nos decía “Son los ancianos quienes nos transmiten la pertenencia al Pueblo santo de Dios. Tanto la Iglesia como la sociedad los necesita. Ellos entregan al presente un pasado necesario para construir el futuro. Honrémoslos, no nos privemos de su compañía y no los privemos de la nuestra; no permitamos que sean descartados”.

Por otro lado, “El Señor espera que los jóvenes, al encontrarse con los ancianos, acojan la llamada a custodiar la memoria y reconozcan, gracias a ellos, el don de pertenecer a una historia más grande. La amistad con una persona anciana ayuda al joven a no reducir la vida al presente y a recordar que no todo depende de sus capacidades. Para los más ancianos, en cambio, la presencia de un jo-

ven les da esperanza de que todo lo que han vivido no se perderá y que sus sueños pueden realizarse”¹.

Testimonio de Cristian Alejandro LLanga Barba: coordinador del grupo juvenil:

Les contare un poco sobre nosotros. Hace un año que empezó esta gran experiencia a este grupo; al principio no tenía tantas expectativas sobre el grupo, pero con el pasar del tiempo me di cuenta de que es todo lo contrario, gracias al hno. Daniel Magin a. a. que es una gran persona, gracias a él me acerqué más a Dios y a su palabra. Lo que es sumamente hermoso y sobre todo siempre trata de conectar con nosotros los jóvenes y siempre está para cuando lo necesitamos.

1) Mensaje del Santo Padre Francisco para la III Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores. 23 de julio 2023.



Las actividades que realizamos como grupo juvenil son:

Por un lado, visitamos a nuestros abuelitos de la parroquia de Lican y es algo sumamente hermoso y a la vez triste, hermoso porque nos cuentan sus historias, nos brindan consejos de vida llenos de sabiduría y experiencia, les llevamos la comunión y esa esperanza de recibir a Cristo y siempre sonríen cuando los visitamos y es bello poder ver una sonrisa sincera de parte de ellos. Y, es tal vez triste porque la mayoría se podría decir que estos ancianos viven solos y en unas condiciones no tan buenas y eso en especial me motiva a mí a ser alguien grande en la vida para así poder ayudarlos y no dejarlos solos.

También les llevamos unas pequeñas canastas con alimentos

que tal vez no puede ser lo mejor, pero es de corazón y con cariño y al final de cada visita siempre le oramos a nuestro Dios para que bendiga a nuestros abuelitos y los cuide y también a nuestra madre María para que con su amor de Madre nos cuide y proteja para poder seguir realizando esta hermosa labor.

Por otro lado, realizamos un Campamento consiguiendo una bella experiencia ya que, por primera vez, yo era parte de uno.

En dicho campamento aprendimos a conocernos y entendernos un poco más entre nosotros. Tuvimos algunas actividades psicológicas y espirituales, caminatas y reflexiones personales que lograron entrar y penetrar nuestra historia de vida personal y familiar.

Gracias por todo al Hno. Daniel quien ha sido nuestra luz en medio de la oscuridad y quien nos ha guiado por el camino del bien el camino de DIOS que siempre está en nuestros corazones. Finalmente, y nos esforzaremos para que nuestro querido hermano Daniel se sienta orgulloso de nosotros y cuando le toque irse del país se lleve un lindo recuerdo de todos nosotros.

Nuestra misión asuncionista en la Iglesia Licanena (de Licán) es acompañar y fortalecer la vida espiritual, pastoral de los jóvenes y de las diferentes pastorales: Catequesis (Bautismo, Confirmación, Eucaristía), Caritas, hermandades y el trabajo con algunos colegios, realizando convivencias, retiros y acompañamiento espiritual.

Cristian LLANGA BARBA

Hermanos y hermanas en busca de colaboraciones

Como lo hacen cada dos años, los Consejos Generales de las cinco congregaciones de la Asunción se reunieron en junio en París, poniendo en marcha un programa muy prometedor de sinergias entre ellos.



¡En la Asunción, los encuentros familiares no se hacen solo con palabras!

Durante dos días muy fraternos en Auteuil, los 25 y 26 de junio de 2025, 23 miembros de los consejos generales de las Religiosas, las Oblatas, las Hermanitas, las Orantes y los Agustinos de la Asunción se marcaron el rumbo de las posibles colaboraciones para los próximos años.

Un encuentro en tres tiempos

Nuestro encuentro, muy cordial, piadoso y fraternal, se organizó en tres tiempos:

- Una presentación actualizada de cada una de nuestras congregaciones, así como de los frutos y proyectos relacionados con nuestros últimos capítulos generales;
- A continuación, un tiempo de conversación espiritual sobre las aportaciones de la familia de la Asunción al mundo y a la Iglesia (ya existentes y/o por enriquecer).
- Y, por último, la evocación de proyectos comunes, experiencias que compartir y posibles ayudas mutuas entre nosotros.

El tiempo de conversación espiritual permitió poner de relieve convicciones muy convergentes. En el fondo, se trata de cuidar nuestro arraigo en Jesucristo y en la Palabra de Dios, así como la dimensión contemplativa de nuestros carismas, para ser testigos de la alegría, la esperanza y la paz.

Por otra parte, nuestra familia religiosa debe ser cada vez más un signo de diálogo y complementariedad (hombres, mujeres, laicos) frente a un mundo dividido y encerrado en sí mismo. Así, nuestra fraternidad (internacional, intercultural, intergeneracional...) puede inscribirse felizmente en la construcción de una fraternidad universal.

También estamos convencidos de que nuestros carismas son de gran actualidad ante los retos de nuestro tiempo (cf. la trilogía «Unidad, Verdad, Caridad»). Por



Los Consejos generales, reunidos en casa de las Religiosas de la Asunción.

lo tanto, debemos reapropiarnos de ellos, pero también encarnarlos de manera actualizada e inventiva, con nuestros amigos laicos, con nuestras riquezas y nuestras fragilidades, en respuesta a las nuevas realidades de nuestro tiempo.

Colaboraciones por desarrollar

Por último, deseamos tomar mayor conciencia de nuestra interdependencia en la Asunción y desarrollar nuestras colaboraciones. Algunas simplemente deben continuar (laicos, formación, JPIC...), pero otros «espacios» aún están por inventar (con vistas a un mayor dinamismo misionero, por ejemplo).

Se comunicará por otra vía un informe con las numerosas sugerencias concretas de colaboraciones. Permitidme mencionar aquí simplemente los cinco temas principales que han llamado nuestra atención:

- ¿Cómo podemos ayudarnos mutuamente para avanzar hacia una interculturalidad cada vez más fructífera?
- Ante los cambios demográficos y geográficos de nuestras congregaciones, ¿qué apoyos son posibles para la adaptación y la transformación de nuestros modos de gobierno?

- Pero también, con vistas a la profundización, la relectura y la transmisión de nuestros carismas y nuestras historias, ¿qué herramientas, qué riquezas, qué conocimientos técnicos compartir?

- Por último, ¿qué nuevos espacios de colaboración sugerir y fomentar?

- ¿Qué “mutualizaciones” son posibles para apoyarnos ante nuestras fragilidades (en los ámbitos de la formación, la economía, los archivos, la secretaría...)?

Nuestra asamblea fue, por tanto, muy fructífera en términos de conocimiento mutuo y de pistas abiertas para posibles colaboraciones. Ahora se nos presenta un doble reto: por un lado, compartir mejor este deseo de colaboración y ayuda mutua con todos nuestros hermanos, hermanas y laicos de la familia de la Asunción; y, por otro lado, hacer efectivo este deseo fomentando y suscitando todas las iniciativas posibles para dar cuerpo a las vías evocadas durante estas jornadas.

Hemos quedado en reunirnos los días 13 y 14 de enero de 2027, con la esperanza de recoger los frutos de los intercambios de este año... ¡y mucho más!

En nombre del equipo de coordinación,
P. Benoît BIGARD (Roma)

Hace 125 años, los Asuncionistas «abandonaron» la Bonne Presse

Víctimas de su éxito y de un clima anticlerical, los religiosos editores se vieron obligados en 1900 a abandonar la obra creada veintisiete años antes y a confiarla a laicos hasta su regreso en 1926.

Tras la derrota frente a Prusia en 1870, surge en Francia un nuevo impulso religioso que se traduce en peregrinaciones y actos de penitencia, entre los que destaca el deseo nacional que conduce a la construcción de la basílica del Sagrado Corazón en la colina de Montmartre.

En 1872, los Agustinos de la Asunción llevaron la batuta de la peregrinación a La Salette, luego a Lourdes en 1873, a Jerusalén en 1882 y a muchos otros lugares. Junto con la Asociación Nuestra Señora de la Salvación, fundaron la Peregrinación Nacional anual a Lourdes. Y para acompañar estas peregrinaciones y crear vínculos entre los peregrinos, los asuncionistas crearon, un modesto boletín que con el tiempo se convertiría en el semanario que hoy tiene una tirada de 93 000 ejemplares. Comienza la aventura de la prensa...

En el contexto secularizador de la III República, con su séquito de publicaciones antirreligiosas, algunos asuncionistas se lanzan al periodismo militante: la «buena prensa» contra la «mala prensa». En 1883, al regresar de una peregrinación a Jerusalén, el P. Vincent-de-Paul Bailly decide fundar un diario, *La Croix* (el periódico de 1 céntimo), cuyo primer número data del 16 de junio. La obra prospera. Junto a *La Croix* y el *Pèlerin*, aparecen otros títulos, y el número de publicaciones aumenta año tras año. Poco a poco,



la empresa sustituye a la «obra» de los inicios...

Pero el poder republicano se resiente de este poder de opinión pública en que se convierte La Buena Prensa. En enero de 1900, 12 asuncionistas son juzgados. Ha llegado la hora de la dispersión y el exilio. Los religiosos abandonan La Buena Prensa: «La Cruz atraviesa una crisis dolorosa. El Papa [Nota del editor: León XIII] me pide que retire a todos nuestros religiosos del periódico. La obediencia responde a esta petición, porque en todas las cosas somos hijos que aman a su padre y lo bendicen, porque él sabe mejor que nosotros lo que conviene y su voluntad es para nosotros la voluntad de Dios. Uno de nuestros amigos, el Sr. Paul Féron-Vrau, se ofrece a hacerse cargo de la obra de La Buena Prensa y se convierte en su sustento. Demos gracias a Dios por habernos concedido una dedicación tan valiosa. Estas medidas imprevistas proporcionan algo de tiempo libre a los cuatro redactores de La Croix...»¹

El periodo laico²

La decisión del Papa suscitó algunas dificultades. En efecto, si bien eliminaba la posibilidad de que los religiosos escribieran en *La Croix*, les dejaba sin embargo «la libertad de redactar y dirigir material y moralmente todas las demás publicaciones y de conservar la responsabilidad material, financiera y moral de toda la obra de la Buena Prensa».

Se propusieron varias soluciones para salvaguardar la misión de la Obra y los puestos de trabajo de los empleados. Tras largas deliberaciones, se barajó seriamente la creación de una «sociedad anónima legal con un director laico al frente de *La Croix*». Incluso estaba a punto de concretarse cuando Paul Féron-Vrau se presentó ante el P. François Picard, entonces Superior General, señalando que este tipo de sociedad podía perjudicar el espíritu y el objetivo de la obra. «El Consejo de la Congregación, tras ser consultado, acepta con gratitud confiar al señor Paul Fé-

ron-Vrau la dirección de *La Croix* y la propiedad ficticia de la obra de la Buena Prensa...»

De hecho, el Capítulo General de 1898, al fundar la Obra de la Buena Prensa, le había reconocido una existencia canónica que impedía a la congregación desprenderse de ella. «*La congregación conservaba de hecho la dirección de las demás publicaciones existentes y de las que se crearían posteriormente. Esta solución tenía la ventaja de salvaguardarlo todo: la obra en sí misma con las obligaciones y responsabilidades de la congregación*».

Paul Féron-Vrau (1864-1955), rico industrial del norte, no es un desconocido para los Agustinos de la Asunción. «*Dedicado a La Croix de Paris por simpatía hacia su fundador, por solidaridad con la labor de sus padres y por convicción personal, Paul Féron-Vrau, un hermoso día de 1890, se comprometió a colaborar casi a diario en los servicios de administración, redacción y propaganda de La Croix du Nord. [...] La dedicación al periódico de Lille nunca decayó en Paul Féron-Vrau*».³

Los asuncionistas confían su obra periodística a este católico devoto. Sin embargo, el acuerdo firmado por ambas partes recuerda el espíritu en el que se lleva a cabo esta transmisión: «*1° La obra de la Buena Prensa sigue siendo una obra de apostolado, de defensa de la fe, de propaganda católica, apostólica y romana, y el deseo de la Congregación, al igual que el de Paul Féron-Vrau, es procurar la gloria de Nuestro Señor y la extensión de su reino* » «*5° Frente a la Santa Sede y al Sr. P. Féron-Vrau, así como a sus herederos, la Congregación asume la responsabilidad de mantener el espíritu y el objetivo de la obra*». De este modo, se salvaguarda en todo el carisma de la Asunción.

Paul Féron-Vrau (1864-1955).



En julio de 1900, Paul Féron-Vrau escribe su agradecimiento al P. Vincent-de-Paul Bailly: «*También quiero, apoyando con todas mis fuerzas la obra que usted ha creado, cumplir al mismo tiempo con mi deber de apostolado hacia Dios y de agradecimiento hacia usted por haberme confiado la bandera, y la más hermosa que existe: la de La Croix. Espero poder devolvérsela pronto y retomar mi puesto de fiel auxiliar*».⁴

Los Asuncionistas conocen bien a la familia Vrau. En la década de 1880, el P. Picard presidió en casa del Sr. Philibert Vrau (tío de Paul) una comisión que fue el origen de la fundación de la Universidad Católica de Lille.

El Sr. Philibert Vrau y su cuñado, el Sr. Camille Féron-Vrau, están a la espera de la beatificación. Si el resultado del proceso fuera positivo, Philibert Vrau sería el primer empresario elevado a los altares.

Bajo su influencia, la empresa se desarrolla de manera importante. En 1905, crea La Sociedad Civil del Personal de la Casa de la Buena Prensa, cuyo objetivo es la gestión de las propiedades construidas y no construidas de La Buena Prensa y que garantiza una pensión vitalicia a los empleados que tienen 30 años de antigüedad en la empresa y 60 años de edad⁵. En marzo de 1907, se crea una caja dotal para el personal femenino⁶. Entre 1900 y 1914 ven la luz 22 nuevas publicaciones. Los periódicos, las revistas y, a partir de 1911, las novelas populares, llevan la «buena nueva» a todos los estratos y edades de la sociedad. El padre Ernest Baudouy, cuyos cuadernos personales contienen una gran cantidad de información sobre la vida de La Buena Prensa, proporciona datos sobre la tirada de revistas y periódicos entre 1900 y 1914; el crecimiento del periódico *La Croix* y del *Pèlerin* es muy evidente.

Sin embargo, este gran impulso se debilitará. El 2 de agosto de ►

1914 se da la orden de movilización general. Tres millones de hombres franceses partieron a la guerra. Entre ellos, 285 empleados de La Buena Prensa. La empresa detuvo parte de su producción. El tributo humano pagado por la empresa fue enorme: 51 soldados perdieron la vida por la patria, 22 fueron hechos prisioneros en Alemania, Paul Féron-Vrau fue retenido como rehén en Polonia y luego en Alemania durante varios meses⁷.

Después de la guerra, la falta de mano de obra intelectual y obrera y la escasez de papel frenan la reanudación de las publicaciones; algunas desaparecen, otras se fusionan para dar lugar a *La Documentation Catholique*⁸. Las oficinas y los talleres sacuden el polvo acumulado durante cuatro años de guerra y los proyectos cobran nueva vida. Los asuncionistas recuperaron La Buena Prensa. Reorganizaron su comunidad religiosa y trataron de recuperar el control de la empresa, lo que se inscribía en la intensa actividad característica de la posguerra.

El regreso de los asuncionistas

En 1895, la congregación había previsto la creación de una sociedad comercial. Esta vez la luz en 1924 para poner fin al gobierno de Paul Féron-Vrau. El P. Gervais Quenard (foto), nuevo Superior General, cuenta: «El 8 de noviembre de 1923, se propuso la idea de una sociedad anónima para la explotación de La Buena Prensa, sociedad que sería fundada por el Sr. Féron-Vrau, con algunos amigos de confianza, elegidos de entre la propia casa, y de la que él mismo sería presidente. Para él, sería una forma de evitar pesados impuestos personales y de liquidar el pasado, dejando en buenas manos la obra que había recibido en

1900. Finalmente, el 5 de diciembre, aceptó, declarando sentirse liberado de una pesada carga. Tres días después, insistió en que la sociedad fuera real y no ficticia, lo cual era también nuestra opinión [...] El 16 de enero de 1924 se depositan los estatutos de la Sociedad Anónima Casa de la Buena Prensa y el 30 de enero se firma la escritura definitiva»⁹.

La Sociedad de la Buena Prensa comienza a funcionar bajo la presidencia de Paul Féron-Vrau y cuatro consejeros¹⁰. En 1926, se retira¹¹; los asuncionistas recuperan la dirección de las publicaciones. La sociedad entra en una era de gran prosperidad. La Sociedad de la Buena Prensa continúa su andadura hasta 1969, fecha en la que la denominación social pasa a ser Bayard Presse.

Así, desde su fundación y a lo largo de toda la historia de la casa, religiosos y laicos trabajaron en estrecha colaboración, aunque de forma complementaria. A este respecto, el P. Quenard señalaba: «*La Buena Prensa es a la vez una obra de apostolado y una empresa especialmente compleja. La obra es ante todo asunto de los religiosos fundadores, que asumen la responsabilidad temporal. Pero no les corresponde a ellos dirigir una industria, y menos aún un determinado comercio, dos cosas indispensables para la obra, pero para las que no tienen competencia y que quedan fuera de las actividades de su vida ordinaria. Por lo tanto, deben recurrir a la ayuda de laicos competentes y dedicados para dirigir normalmente la empresa, pero estos deben permanecer en pleno acuerdo con quienes mantienen la responsabilidad principal.*»¹²

Isabelle PLASSAIS
Centro documental
de la Provincia de Europa



1) Carta del P. François Picard al P. Athanase Vanhove, 4 de abril de 1900.

2) Para esta primera parte, me basaré en el «Proyecto de convenio entre la Asunción y Féron-Vrau» redactado por el P. André Jaujou – Archivos AA de Roma, referencia QB 64.

3) Beylard Hugues, «Paul Féron-Vrau au service de la presse», Edición del Centurión, 1961, pp. 12-13.

4) Carta de M. Paul Féron-Vrau al P. Vincent-de-Paul Bailly, 18 de julio de 1900.

5) Archivos Buena Prensa: Acta de la Asamblea General de la Sociedad Civil del Personal: Estatutos de la Sociedad Civil del Personal de la Casa de la Buena Prensa, artículos 2 y 14.

6) Archivos AA: Cuaderno del P. Baudouy, historia de la BP - 1899-1918, p. 39.

7) Le Noël, agosto de 1918, p. 183.

8) *La Documentation Catholique* n.º 1, febrero de 1919: Origen y programa

9) P. QUENARD Gervais, El milagro de la Buena Prensa, Noël 1953, p. 13.

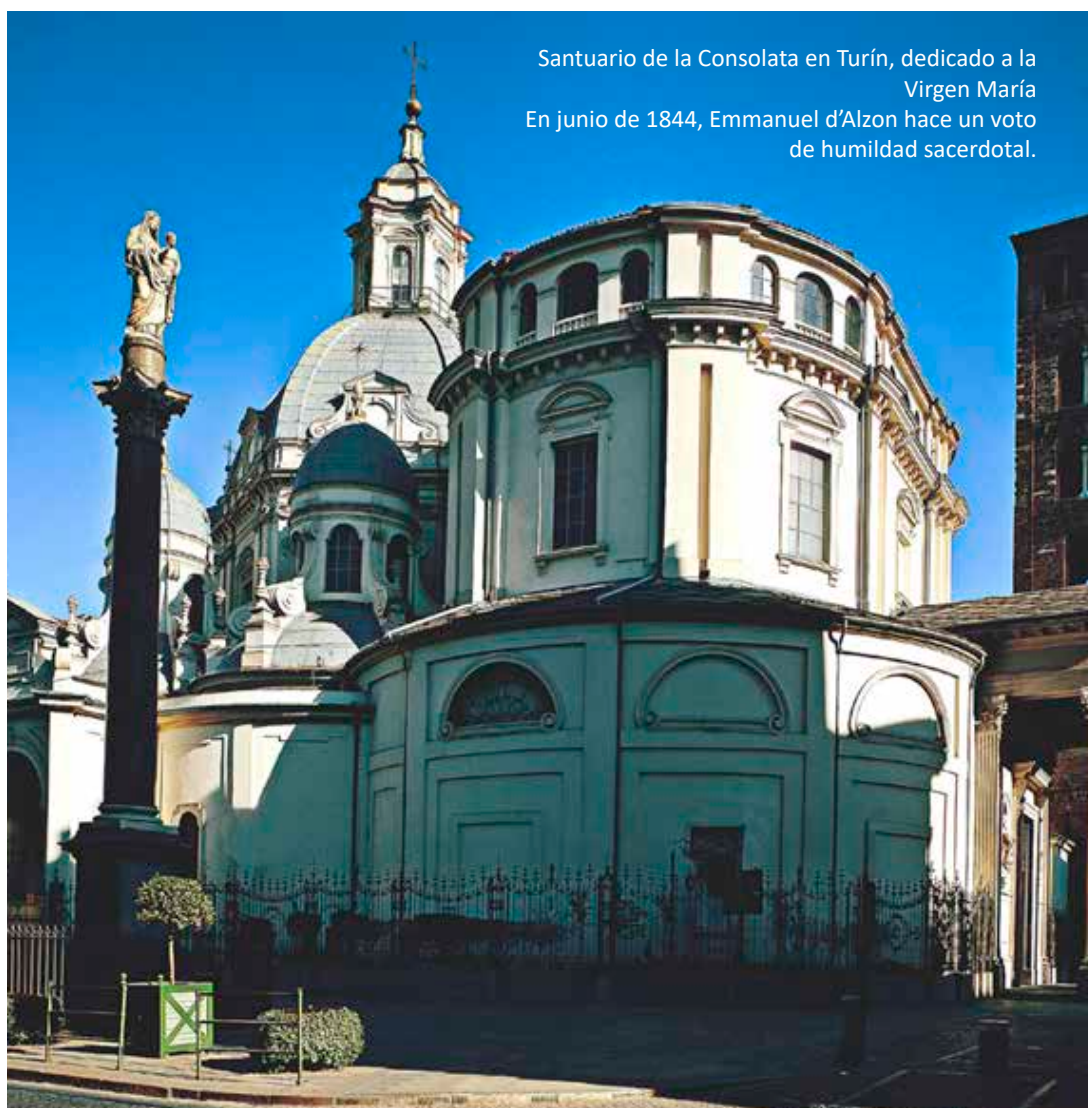
10) Acta de la Asamblea General constitutiva de la Casa de la Buena Prensa, 30 de enero de 1924.

11) Acta de las reuniones del Consejo de Administración del 6 y 31 de agosto de 1926.

12) P. QUENARD Gervais, El milagro de la Buena Prensa, Navidad de 1953, p. 20.

La humildad del P. d'Alzon, mejor indicio de su santidad

Al inaugurar el capítulo general de la Orden de San Agustín, el papa León XIV exhortó a sus hermanos al diálogo, la humildad y la unidad. Es una ocasión para recordar la humildad de nuestro Fundador.



Santuario de la Consolata en Turín, dedicado a la Virgen María
En junio de 1844, Emmanuel d'Alzon hace un voto de humildad sacerdotal.

En junio de 1844, en el santuario de la Consolata en Turín, dedicado a la Virgen María, Manuel Dulzón hizo voto de renunciar a las dignidades eclesiásticas. Fiel a este voto, rechazó el episcopado al menos cuatro veces:

- En 1849, se le ofreció el obispado de Mende, que él rechazó.
- En octubre de 1854, el nuncio monseñor Carlo Sacconi lo coloca en primer lugar en

una lista para suceder a monseñor Cart en Nîmes, pero D'Alzon elude la propuesta¹.

- Dos años más tarde, su nombre aparece sin su conocimiento para la sede de Aire-sur-Adour².

- El último intento proviene del prefecto del Gard en 1871, quien tomó la iniciativa de escribir al ministro de Cultos. Dalzón le explica su negativa: «Mi resolución de no ser nada está tomada desde hace treinta años...»³.

Una forma de vida

El P. d'Alzon vive y come con sobriedad. Sabe pedir perdón y reconoce fácilmente sus errores: *«Incluso los más irritables y los menos olvidadizos reconocían su humildad al reconocer inmediatamente sus errores, tan pronto como su interlocutor podía sentirse ofendido; porque, aunque no siempre era dueño de sus nervios, sabía serlo de su voluntad»*⁴. Se vestía correctamente, pero con mucha sencillez, y «siempre conservó los modales de un caballero y una distinción perfecta, por lo que el pueblo lo llamaba: “Señor d'Alzon”. Sin nada rebuscado, su ropa y sus manos estaban impecablemente limpias»⁵.

Sobre todo, practica la disciplina. Los testigos oculares que declararon durante su proceso diocesano de beatificación en Nîmes (20 de mayo-18 de diciembre de 1932) recuerdan su práctica del cilicio: *«A menudo ceñía su cuerpo con un cinturón de hierro. El forro de sus ropas llevaba alrededor del cuerpo la marca de una cinta de sangre que se había coagulado allí; por lo que se sentía muy avergonzado cuando tenía que llevarlas a remendar. A veces usaba brazaletes y ligas de hierro»*⁶.

Estas prácticas eran habituales en el siglo XIX. El P. d'Alzon las observaba estrictamente por al menos tres razones. En primer lugar, era consciente de su propia indignidad. En segundo lugar, quería probar todos los remedios antes de proponerlos a los penitentes. A quienes se sorprendían, respondía riendo: *«Un buen médico debe probar los remedios antes de recetarlos a sus pacientes»*⁷. Por último, la disciplina le preparaba para acoger mejor la gracia de Dios a través del dominio de sí mismo y de todo lo que pudiera obstaculizarla. Ya en 1845,

confiaba a la Madre María Eugenia su deseo de comenzar *«una especie de noviciado del voto de perfección»*⁸.

Entrega y abandono a Dios

Poco inclinado a otorgarse un certificado de buena conducta, sus notas y su correspondencia muestran a menudo su pesar por no haberse mortificado lo suficiente. En la fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, recordando a la Virgen al pie de la cruz, pide la gracia de *«dar a luz tan dolorosamente como Dios quiera a nuestra pequeña familia»*. Más tarde, confiesa a María Eugenia: *«Me pareció que Nuestro Señor me tomaba para ser humillado, sufrir y morir»*. Su humildad se caracteriza por la entrega y el abandono a Dios, un estado de ánimo que desea transmitir a sus religiosos: *«No importa que aceptéis el desprecio con aires más o menos humildes, si no os despreciáis a vosotros mismos»*⁹.

Las humillaciones que sufre y los sufrimientos que se impone tienen como objetivo ofrecer todo lo que tiene y todo lo que es, por Dios y por el amor a nuestra congregación. Una de sus mortificaciones favoritas consiste en privarse del sueño, lo que le deja tiempo para dirigir la congregación sin perturbar su estado de ánimo en comunidad. Concretamente, toma la resolución de *«no dormir más de seis horas»*¹⁰:

*«Mis mortificaciones estarán reguladas por mi propia condición de superior. Se referirán sobre todo a lo que facilite el cumplimiento de mi cargo. Así, la privación del sueño, que me da tiempo, será preferible a otras que podrían irritar mis nervios y hacerme perder la ecuanimidad, que tan poco tengo y que, sin embargo, debo esforzarme por adquirir»*¹¹.

Imitando a Jesús, siendo consciente de sus limitaciones

A los 20 años, d'Alzon decidió imitar a Jesús. Tal proyecto podría haber fracasado o se hubiera convertido en orgullo si no hubiera sido plenamente consciente de su indignidad y no hubiera practicado la humildad. Esta se convirtió en una virtud fundamental para él, no por un deseo de menospreciarse, sino por un mejor seguimiento de Cristo.

Durante su retiro de ordenación, todavía se veía como el hijo pródigo y confiaba en la misericordia de Dios. Más tarde, le abrió su corazón a María Eugenia, lamentando no haber sido santo y no haber animado lo suficiente a otros a la santidad: *«Tengo 36 años. Me horroriza la futilidad de mi vida, el tiempo perdido, las gracias que han permanecido estériles. Deseo que haya una renovación en mí...»*¹²

A María Correnson, quien se convirtió en Madre Emmanuel-Marie de la Compasión, le escribió: *«Quisiera ser un hombre de fe, de oración, de verdadera humildad; un religioso imbuido del espíritu de sacrificio...; un superior preocupado por el deber de desarrollar y santificar su familia espiritual [...] ¡Bueno!, hija mía, yo no soy nada de eso»*¹³.

Al final de su vida, durante un discurso de Año Nuevo en 1878, D'Alzon preguntó: *«¿Qué os deseo para el año de gracia de 1878? Humildad. Tenemos menos motivos que nunca para enorgullecernos; lo mejor es ser muy humildes en todos los sentidos»*¹⁴.

Los dos ejes de la humildad alzoniana

En los *Cahiers d'Alzon*, algunos de los cuales aparecen en los *Escritos Espirituales*, encontramos los dos ejes de la humildad alzoniana.



Retrato del P. d'Alzon

Su humildad no ocultaba su autoridad natural. La sencillez de su ser y de su vida tenía la ambición del Reino.

En primer lugar, consiste en conocerse bien uno mismo: «*Nadie debe conocerme mejor que yo mismo, ya que, si es una obligación para mí como simple cristiano, es mucho mayor como superior*»¹⁵. Practicado como virtud, este correcto autoconocimiento nos aleja tanto del orgullo como del autodesprecio. A las Hermanas de la Asunción, les recuerda que la humildad también consiste en reconocer las propias cualidades y ejercitar los propios talentos. No tiene nada que ver con la mediocridad:

*“La autoestima debe moderarse. Pero hay un sentimiento que no es egoísta y que conviene conservar [...]. Al intentar no ser demasiado impulsivo, uno se vuelve tibio y descuidado [...]. Si enseñas, te conviene tener esta autoestima que te permitirá preparar tu clase con el mayor esmero”*¹⁶.

1) Le P. d'Alzon lui avait écrit le 27/09/1854 pour l'informer de l'état de santé de son évêque et énumérer une liste de successeurs possibles que Mgr Cart lui avait transmise. Le nonce Sacconi y répond le 7/10 : « *Si je devais ajouter aux ecclésiastiques par vous nommés une autre personne, je placerais, et en première ligne, la vôtre...* »

2) Emmanuel d'Alzon, *Dossier sur la vie et les vertus*. Vol. II « Documentation biographique », Tome II p. 600-601.

3) Lettre du P. d'Alzon au préfet du Gard, le baron de Champvans, 24 mai 1871, Lavagnac.

4) Siméon Vailhé, *Emmanuel d'Alzon*, T. 1 p. 132.

5) *Id.* p. 133.

6) *Id.* p. 137.

7) *Id.*

8) Lettre à Marie Eugénie de Jésus, 21 octobre 1845 écrite à Lavagnac in *Lettres du P. d'Alzon*, t. B, page 334.

9) *Les Cahiers d'Alzon*, N° 11 intitulé « Mes sœurs, quel âge avez-vous ? », Retraite aux Religieuses, Auteuil, 1861, p. 56.

10) *ES*, p. 787.

11) *ES*, p. 783.

12) Emmanuel d'Alzon *Dossier sur la vie et les vertus*. Vol. 1 p. 399.

13) Emmanuel d'Alzon *Dossier sur la vie et les vertus*. Vol. II « Documentation biographique », Tome II p. 724. Il termine cette lettre datée de janvier 1866 en ajoutant : « *En attendant, Dieu semble nous bénir par le peu de bien que nous faisons aux pauvres. Figurez-vous que le père Pernet a fondé une Association de quelques pauvres filles, vivant absolument de la charité, se consacrant être Sœur garde-malades des pauvres, sans recevoir un sou de rétribution de leur part. Ce sont les Petites Sœurs des pauvres, mais à domicile.* »

14) E. d'Alzon - *Ecrits Série c 2*, p. 12

15) *ES* p. 782.

16) *Les Cahiers d'Alzon*, n° 16 intitulé « Mes sœurs, sept colonnes de sainteté », Conférences de 1870-1871 aux Religieuses de l'Assomption, p. 176.

D'Alzon sabe que todo don viene de Dios. Su humildad tiene un toque de gratitud. En su oración o en su predicación, repite que Dios es la fuente de todo bien. Su humildad le permite así reconocer las cualidades de sus hermanos y agradecer con sencillez a quienes lo elogian o le muestran su estima... sin falsa modestia.

Saber mantenerse en el lugar propio

En segundo lugar, la humildad requiere saber mantenerse en el lugar propio y nunca invadir el territorio ajeno. A las Hermanas de la Asunción les dijo: *«Tened moderación para ocupar vuestro lugar, ni más arriba ni más abajo de lo que merecéis; y si debéis excederos en algo, es mejor que seáis colocándoos demasiado abajo. Este es el consejo que Nuestro Señor da a los invitados a la boda, y debemos esperar hasta que él mismo nos impulse a elevarnos más»*¹⁷.

El Padre d'Alzon nunca cedió a la tentación del poder, ni como director espiritual ni como educador, y menos aún como Superior General. Desde la infancia, sus padres habían observado en él una naturaleza dominante y procuraron corregir su carácter autoritario. Mediante su espíritu de penitencia y automortificación, continuó sus esfuerzos por librarse por completo de ella¹⁸.

En la dirección espiritual, no ejercía control alguno y establecía una regla para ambas partes: eran libres de suspenderla en cualquier momento. En 1852, María Eugenia le ofreció la codirección de su instituto. Monseñor Léon-François Sibour, primo del arzobispo de París, había sido nombrado superior eclesiástico en 1849. Ella buscaba liberarse de su control, que consideraba demasiado oneroso. D'Alzon de-

clinó cortésmente la oferta, prefiriendo mantener una relación amistosa en lugar de establecer autoridad entre sus dos institutos.

Humildad, signo de santidad al servicio de la unidad

Practicada en la caridad, la humildad permitió a D'Alzon progresar hacia la santidad. Su objetivo: ofrecer su vida al Señor para que Él la llenara con su presencia¹⁹. A menudo pensamos que la santidad consiste en hacer cosas extraordinarias para Dios. Para D'Alzon, se trata más bien de dejarse llevar por Él: cuando el Señor se apodera del corazón humano, lo toma todo. La humildad del Padre D'Alzon se esforzó por eliminar todo obstáculo a la acción de Dios y le ofreció una confianza constantemente renovada.

Su humildad ejemplar guió a muchos en el camino de la santidad: *«No toméis otras armas que las de Jesucristo. Si Él quiso usar la humillación, la aniquilación divina, ¿cómo podréis vosotros hacer otra cosa! [...] Tomad el gran principio de la humildad. [...] Satanás es orgullo; se le vence con humildad»*²⁰.

Ella templó su ardor, promovió la unidad en nuestras Congregaciones y superó las dificultades de los inicios. *«La fortaleza es una virtud con la que nos enfrentamos a las cosas difíciles [...] para que no se exagere, debe ser templada por la humildad. La fortaleza humilde es la fortaleza de los santos»*²¹. Desarrolló en él el arte del diálogo y de una correcta relación con los demás. Le ayudó a amar al estilo de Jesús, acercándose a todos y despertando lo mejor de cada uno.

Su humildad no le impidió ejercer la autoridad cuando fue nece-

saria. El Padre Pernet, de naturaleza escrupulosa, fue asaltado por dudas al momento de recibir las órdenes menores. D'Alzon comprendió el peligro y le escribió, no *«para forzar una decisión (...) ni para forzar una vacilación, sino para apaciguar una conciencia delicada en el respeto a las gracias de Dios»*.

*Querido hijo mío, ¡bueno! Serás un pobre sacerdote si no puedes ser un sacerdote santo. [...] No conoces todos los milagros que Dios obra con los incapaces de buena voluntad. En cuanto a tener miedo, es una pérdida de tiempo; humildemente, ponte en alegría. Sé un buen animal, gozoso en lo que Nuestro Señor quiere convertirte en su montura, y aún mejor»*²².

Dando al Otro el Lugar que le Corresponde

El Padre d'Alzon no buscaba imponer su punto de vista. En las Reglas de Vida de diciembre de 1845, al comenzar su propio noviciado, todos ya notaban su gran humildad: *«Debo estar absolutamente dispuesto a colocarme en el rango de simple religioso, tan pronto como los hermanos manifiesten su deseo o tan pronto como tenga constancia de que otro lo hará mejor»*²³. Conservará esta disposición durante toda su vida. Escribió a Sor María Eugenia: *«No soy el hombre de la obra [...] Sin embargo, me quedo allí para dejar espacio a quien será este hombre»*²⁴.

La humildad del P. d'Alzon permitió a los primeros Asuncionistas participar en el desarrollo del Instituto. En preparación para el Capítulo General de 1876, publicó varias circulares dirigidas a los capitulares, presentándolas como base de debate e invitando a todos a compartir sus opiniones u observaciones personales.



Santa María Eugenia Milleret (1817-1898)

«El gran secreto de los santos: la humildad de la oración. La oración humilde engendra la fe que mueve montañas. La labor perpetua de los santos para salvar a la Iglesia ha sido el esfuerzo de la fe a través de la humildad y la oración» (extracto de una homilía del P. d'Alzon, París, 9 de agosto de 1879).

La Congregación nacida de su humildad

Convertida en algo natural para D'Alzon, la humildad manifiesta su confianza en los hermanos y revela su esperanza en Dios, a pesar de los obstáculos o dificultades. Resulta incomprensible para quienes no lo conocen lo suficiente, pues encierra una paradoja, dada su humildad, que también es muy ambiciosa. Él mismo era todo lo contrario a un hombre ambicioso, pero su proyecto para el Instituto lo era necesariamente, ya que tenía el Reino como

horizonte. Esta paradoja solo es aparente porque, ante la magnitud del trabajo a realizar, nunca dejó de ser humilde y supo mantener el sentido de la realidad; mirar con lucidez los recursos humanos a su disposición: *“Lo que debemos admirar especialmente aquí es el poder divino que irrumpe donde los medios humanos son más débiles. Parece que Dios constantemente quiere todo de la nada”*²⁵.

17) *Id.* p. 171.

18) A ce sujet, lire le « sommaire des vertus » du *Dossier sur la vie et les vertus* (p. 46-135), notamment les pages 111-124 sur la « tempérance ». Cet additif à la première rédaction de la *Positio* est signé des PP. Wilfrid Dufault, Postulateur ; Désiré Deraedt, collaborateur, et Yvon Baudoin, OMI, Rapporteur. Cette belle introduction a permis de faire admettre la suite du travail qui n'entraînait pas dans les normes de la Congrégation des Causes des Saints.

19) « En un mot, je dois être saint, et je ne le deviendrai qu'autant que je reproduirai en moi la vie de Jésus-Christ. » ES p. 787

20) *Les Cahiers d'Alzon* n° 14, « Le pivot de la vie religieuse : la Passion » p. 98.

21) *Les Cahiers d'Alzon* n° 8, « Mes sœurs, vos quatre vérités », p. 105. Une retraite assez décapante qu'il prêche aux Religieuses de l'Assomption à Auteuil en 1872.

22) E. d'Alzon - *Lettres 1857-1860* p. 361, décembre 1857

23) ES p. 782.

24) D'Alzon à M. Eugénie, le 5 décembre 1847.

25) *Les Cahiers d'Alzon*, n° 6 intitulé « Trente jours avec Marie » p. 74.

Una humildad renovada en la oración

Su humildad se reponía en la oración, donde amaba contemplar la humildad de Dios en el misterio de la Encarnación: *«Dense cuenta de hasta qué punto Jesucristo se humilló. Se encerró durante nueve meses en el vientre de una Virgen»*²⁶.

Centrada en la Encarnación, la espiritualidad asuncionista es necesariamente una espiritualidad de humildad. D'Alzon insiste con frecuencia en la humildad de las personas consagradas: *«Dios juega con nosotros si queremos ser algo. El hombre quiso convertirse en Dios por sí mismo, y fue despojado de su dignidad. Pero entonces un Dios se hizo hombre para que el hombre pudiera convertirse en Dios»*²⁷.

Contemplaba la humildad de Dios en los misterios de la Pasión: *«Ved al transeúnte sufriendo todas las torturas del Huerto de los Olivos, el pretorio, el Sane-drín, la flagelación. ¡Qué humillaciones! ¿Y quién reconocerá a un Dios, herido como un esclavo, en la asombrosa soledad en la que se coloca cuando desea ser tendido en una cruz?»*.

Incluso veía la humildad de Jesús en los misterios de la Resurrección: *«Hay que sacrificar todo lo terrenal para poder elevarse a la belleza de las cosas del Cielo. Si comulgáis en estas disposiciones, la comunión será para vosotros el comienzo de la unión y la invasión de Jesucristo en vosotros. Y comprenderéis que entonces se abrirá para vosotros un mundo nuevo; Jesucristo os transformará en él. Permaneceréis en él y él permanecerá en vosotros»*²⁸.

El Padre d'Alzon deseaba que estas gracias de la humildad de Dios reinaran en las almas, las comunidades e incluso en la sociedad, que con demasiada frecuencia aún está habitada por el orgullo: *«Es sumergiéndose en estos misterios que se adquiere humildad; la humildad nos lleva a la verdad y al conocimiento de Dios. Si eres una persona pequeña, llena de cosas buenas, pero poseedora de orgullo, Dios te resiste...»*²⁹.

Para nuestro Fundador, la humildad era una virtud teologal antes que moral. Y si constituye una virtud moral —moldeando la acción y la voluntad humanas— es porque es obra del Espíritu Santo en cada uno de nosotros y caracteriza el amor de Dios, su voluntad y su manera de actuar en nosotros, entre nosotros y a nuestro alrededor. Al fomentar la escucha y la confianza, la humildad construye comunidades y sirve a la unidad. De esta manera, edifica la Iglesia y fortalece nuestro amor por ella: *«La humildad es el buen cimiento sobre el que crece todo edificio, como un templo santo para el Señor»*³⁰.

Conclusión

La humildad del P. d'Alzon sigue ofreciendo a la Asunción la oportunidad de unirse en su diversidad hoy. Inspira un espíritu fraterno entre los religiosos y laicos de la Alianza. Compromete al servicio de los demás a quienes toman a Jesús como modelo: *«Nuestro Señor siempre habló como un maestro y, sin embargo, lavó los pies de sus apóstoles»*³¹.

La humildad puede ser ambiciosa si contribuye a la venida del reino de Dios. No cede a la

mediocridad ni le resta nada a la autoridad. Sin autoritarismo, D'Alzon cultivó la humildad, la escucha y el diálogo, así como la unidad, sin temer la subsidiariedad: *«No seré celoso de mi autoridad»*³².

P. Vincent Leclercq
Postulador General



26) *Les Cahiers d'Alzon*, n° 8, op. cité, p. 116

27) id. La citation est extraite du Sermon 9 d'Augustin.

28) *Les Cahiers d'Alzon*, N ° 8, op. cité, p. 184.

29) *Id.* p. 121-122.

30) *Id.* p. 109-110.

31) *ES* p. 786.

32) *ES* p. 787.

La interculturalidad: una nueva realidad, múltiples facetas

El P. Jean-François Petit, profesor de filosofía en el Instituto Católico de París, publica una auténtica obra magna sobre esta realidad tan marcante de nuestra vida religiosa, que sigue siendo también un reto que hay que afrontar.

Jean-François PETIT
Filosofía de lo intercultural.
Figuras y conceptos
Ediciones Orizons,
752 p. 49 €.

En el último número del boletín *ATLPE* de la Provincia de Europa, Jean-François Petit anunciaba la publicación de una «obra muy extensa» sobre la interculturalidad, un campo de investigación en el que su libro sin duda vendría a engrosar una bibliografía aún escasa y en sus inicios. Según el propio autor, este libro de 750 páginas, publicado en la colección «Recherches et travaux de l'Académie catholique du Val de Seine» (Investigaciones y trabajos de la Academia Católica del Valle del Sena), trata de abarcar una temática que requiere el dominio de numerosos conocimientos, tanto en los ámbitos sociopolítico, económico y jurídico como antropológico y teológico.

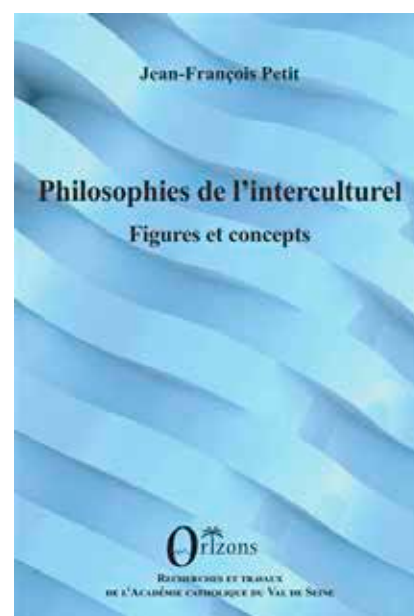
Esta curiosidad tan amplia no sorprenderá a quienes conocen a nuestro colega. Es como la emanación de un estilo de vida asumido hasta el «desarraigo» y alimentado por sus múltiples experiencias sobre el terreno: cooperante en África, vida en una comunidad internacional, vínculos con numerosos «no hexagonales», capellán internacional

de la ACI (Acción Católica de los «Milieux Indépendants»), etc.

Pensándolo bien, cabe preguntarse si no tenemos aquí una forma de explorar de otra manera las periferias existenciales de nuestra humanidad y de pensar, de este modo, «el mundo que viene». Un mundo que aún no es del todo, y sin embargo «ya está ahí», si observamos la fisonomía de nuestras comunidades, casi todas interculturales.

De ahí la necesidad de poder pensar en esta nueva situación, que ayudará a cada uno a utilizar su cultura y su identidad de forma sensata, al tiempo que le obligará a interesarse por la cultura de su hermano de al lado. En palabras de Jean-François, se trata, en el fondo, de «negarse a aceptar una objetivación que no sería más que una esclavitud del ser humano». Traducido con mis propias palabras: la objetivación es esa empresa peligrosa que quiere asegurar la perpetuidad de sus propias certezas: mi identidad, mi cultura, mi país, mis costumbres, mi forma de hacer las cosas...

De ahí surge la pregunta: una vez que vivimos fuera de nuestros países y contextos culturales, ¿aceptamos estar lo suficientemente «desorientados» como para abrirnos a un horizonte



mucho más amplio que nuestras propias representaciones? No es difícil constatar que esta apuesta aún no se ha ganado, ni siquiera en nuestras comunidades.

Para Jean-François Petit, se trata, en el fondo, de «establecer puentes felices» que nos hagan pasar de una identidad fija a una identidad abierta. El último Capítulo General hablaba, con razón, de un «enriquecimiento mutuo» y, en definitiva, de dar testimonio de «la fraternidad del Reino» que está por venir. ¡Solo nos queda leer el libro de Jean-François para convencernos!

P. Iulian DANCĂ
(París-Denfert)

Responsable de redacción:
Michel Kubler, Secretario General



Assunzione@mclink.it

Traductores:

Pedro Fuentes, español

Patricia Haggerty y

Gilles Blouin, inglés

y la ayuda de DeepL

Maqueta y paginación:

Loredana Giannetti

Compuesto el 30.09.25
de este nº 10 de AA-
Noticias
se han imprimido 220
ejemplares:
160 en francés
30 en inglés
30 en español
y 350 envíos
electrónicos.

Agostiniani dell'Assunzione - Via San Pio V, 55 - I - 00165 Roma
Tel. : 06 66013727 - E-mail : Assunzione@mclink.it

2 OFICIAL

- Agenda
- El P. Fabien Lejeusne nombrado obispo de Namur

3 EDITORIAL

- Los herederos espirituales de un hombre incomparable

4 OFICIAL: LLAMAMIENTOS, NOMBRAMIENTOS, ACREDITACIONES

5 JUBILEO

- Los jóvenes en peregrinación de esperanza con la Asunción

8 VIDA DE LAS PROVINCIAS

- Los colegios, una gran historia belga
- El Paso. Reinventar la hospitalidad en la frontera
- La misión relanzada en Rumanía
- En Lican, los jóvenes se ponen al servicio de los Ancianos

16 FAMILIA DE LA ASUNCIÓN

- Hermanos y hermanas en busca de colaboraciones

18 HISTORIA

- Hace 125 años, los Asuncionistas «abandonaron» la Bonne Presse

21 POSTULACIÓN

- La humildad del P. d'Alzon, mejor indicio de su santidad

27 PARA LEER

- La interculturalidad: una nueva realidad, múltiples facetas

28 NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

Nuestros Hermanos difuntos



† El padre **Petar LJUBAS**, de la comunidad de Albertville (Provincia de Europa), falleció el 21 de julio de 2025 en Albertville. Sus funerales se celebraron el 28 de julio en la capilla de “Notre-Dame des Vignes”, seguidos del entierro en el cementerio de Chiriac. Tenía 78 años.

† El padre **Joseph MERMOZ**, de la comunidad de Albertville (Provincia de Europa), falleció el 1 de agosto de 2025 en Albertville. Sus funerales se celebraron el 6 de agosto en la capilla de “Notre-Dame des Vignes”, seguidos del entierro en el cementerio de Chiriac. Tenía 92 años.

† El hermano **Francisco María CARRASCO DIEZ**, de la comunidad Nuestra Señora de Lourdes de Santiago de Chile (Provincia Andina), falleció el 13 de agosto de 2025 en Río. Sus funerales se celebraron el 14 de agosto en la basílica de Nuestra Señora de Lourdes, seguidos del entierro en la cripta de la basílica. Tenía 88 años.